

UN EJEMPLO PARA LA CLASE DE ESPAÑOL: «UN EXTRANJERO EN MADRID»

M.^a ÁNGELES FERNÁNDEZ MARTÍNEZ
IB Monelos. La Coruña

JOSEFINA RODRÍGUEZ AVIÑOÁ
IB Mariana Pineda. Madrid

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de las lenguas extranjeras ha evolucionado mucho en los últimos años. Actualmente, hay diversas formas de organizar la clase de lengua extranjera. Sea cual sea la opción elegida, no parece adecuado decantarse por unas prácticas pedagógicas cerradas, aunque en lo que todos coincidimos es en que la comunicación es la meta final.

El desarrollo de las destrezas lingüísticas es una pieza clave en el proceso de aprendizaje. Es importante que éstas se desarrollen de forma integrada, por lo que conviene planificar actividades o tareas en las que se integren de forma armónica y natural las cuatro destrezas básicas. Está demostrado que el aprendizaje de una lengua no se produce de una manera lineal, mediante la apropiación sucesiva de los diferentes subsistemas implicados, sino más bien mediante una aproximación global. Conviene también subrayar que el progreso en el aprendizaje de una lengua extranjera no sólo ocurre cuando se hacen esfuerzos conscientes para aprender, sino también como resultado de mecanismos no conscientes que se activan cuando el alumno está involucrado en una situación de comunicación. Creemos que el trabajo por proyectos está en esta línea metodológica.

Este sistema de trabajo permite al alumno responsabilizarse de su propio aprendizaje, descubrir sus preferencias y estrategias en el proceso y exige su participación en las decisiones relativas a los contenidos y en la evaluación del aprendizaje realizado, es decir, la autoevaluación.

¿QUÉ ES EL TRABAJO POR PROYECTOS?

El «*Project Work*» o, como se ha traducido al español, «Trabajo por Proyectos» o «Trabajo en Talleres», responde a una actividad metodológica centrada en el aprendizaje de una lengua extranjera, susceptible de ser combinada con métodos más o menos tradicionales, pero que entra de lleno en lo que conocemos como método comunicativo.

Podríamos ir a una definición más concreta diciendo que se trata de una actividad basada en el desarrollo de un tema elegido por los alumnos y elaborado enteramente por ellos. De hecho, se fundamenta en el principio del «autoaprendizaje», la propia motivación, la utilización de la lengua en conexión con el mundo que les rodea y la apreciación de la utilidad de la misma, y el «aprender haciendo»

¿CÓMO SE ORGANIZA?

Es necesario dar los siguientes pasos:

1. FORMACIÓN DE GRUPOS

Los alumnos han de trabajar en equipos. El número de componentes del grupo es variable, en función del total que haya en la clase. Consideramos que cuatro o cinco estudiantes por grupo es el número idóneo para un trabajo de estas características.

Es necesario nombrar un líder o monitor de grupo. Es frecuente encontrar diferentes niveles de conocimiento de la lengua extranjera y, por esta razón, el responsable o coordinador ha de servir de ayuda para aquellos que se manejan con mayor dificultad en español, potenciando sus capacidades y asumiendo, en cierto modo, el papel del profesor, que, como es evidente, no puede atender a varios grupos simultáneamente.

Esta tarea encomendada a aquellos que presentan menos dificultades, sirve, además, para evitar la sensación de aburrimiento y fomentar la de utilidad al resto del grupo o de la clase. También potencia el sentido de la responsabilidad al pasar sus conocimientos a los otros.

La ventaja que se desprende del trabajo en equipo es la de que es obligado establecer la «negociación» para llegar a acuerdos comunes, evitando así los individualismos y fomentándose la cooperación.

2. ELECCIÓN DE UN TEMA

Antes de establecer los temas sobre los que se va a trabajar, es conveniente que el profesor inicie un diálogo previo con el alumnado para conocer sus campos de interés. Es totalmente necesario que el tema elegido sea motivador para aquellos que lo van a realizar.

Existen dos posibilidades distintas. En primer lugar, el profesor puede ofrecer un abanico de propuestas y escribirlas en el encerado, dando una serie de temas muy variados y relacionados con los objetivos y la programación del curso. En esta opción es importante ajustarse lo más posible a los temas comentados por los alumnos en el diálogo previo. Es previsible que se planteen una serie de temas de actualidad: de interés social o general (ecología y medio ambiente, la juventud, costumbres españolas, etc.), de tipo cultural (arte, geografía, cine, etc.) o aquellos más relacionados con el terreno personal (aficiones, tiempo libre, familia, etc.).

Por otro lado, y esto sucede con cierta frecuencia, nos encontramos con grupos que desean trabajar sobre un tema muy específico y de su agrado. No es difícil que algunos quieran expresar sus opiniones a través de una revista o escribir una especie de historia novelada en la que se inventen todo tipo de personajes. Es muy importante que el profesor se centre en el objetivo básico, que es la producción de la lengua y la consecución de los objetivos, y actúe con flexibilidad a la hora de aceptar una serie de propuestas poco comunes que pueden surgir en el aula. De esta forma, la motivación estará presente siempre que no se coharten las iniciativas.

En esta etapa de elección de un tema, es necesario conceder un tiempo a los grupos para la «negociación» entre todos sus miembros y alentarles a llegar a un acuerdo por mayoría, favoreciendo una votación si ésta fuese necesaria.

3. EXPOSICIÓN DE OBJETIVOS

Una vez constituidos los grupos y elegido un tema de trabajo, hemos de fijar unos objetivos claros que han de ser tenidos en cuenta a lo largo de todo el proceso. Profesor y alumnos establecerán la necesidad de practicar las destrezas básicas de la lengua, comunes para todos, y se concretarán objetivos particulares dependiendo del tema y del nivel del alumnado. Es evidente que éstos serán de tipo lingüístico y funcional, así como de tipo estructural y/o gramatical.

Si tomamos como ejemplo de trabajo el tema «Un extranjero en Madrid», tendremos que conseguir llegar a manejar una serie de funciones en español como: saludar, explicar una dirección, pedir una comida en un restaurante, acer-

carse a una oficina de turismo y pedir información, etc. Por consiguiente, tendremos que conocer un vocabulario específico relativo al tema y manejar una serie de estructuras verbales adecuadas con la mayor corrección posible, tanto oralmente como por escrito.

4. CONTENIDOS

Los contenidos, tanto gramaticales o morfosintácticos como de orden léxico, han de ajustarse también al tema elegido. Conviene tener presente la materia que se dará a lo largo del curso para tratar de combinar el trabajo con el contenido de la programación propuesta.

Siguiendo con nuestro ejemplo, tendríamos, sin duda, que manejar un vocabulario relativo a comidas y bebidas, fórmulas de saludo y presentación, turismo o expresiones como: *¿puede decirme cómo se va a ...? o ¿dónde está el Museo del Prado?, ¿qué distancia hay al Retiro?, ¿a qué hora sale el tren para ...?* Es evidente que el nivel de los grupos que hayamos formado determinará la producción lingüística. Muchas estructuras serán ya conocidas por los alumnos y las manejarán con fluidez, mientras que otras serán completamente nuevas y, en muchos casos, descubiertas por los propios alumnos. Al ser varias personas las que intervienen en el trabajo, es previsible que aparezcan más oportunidades de manejar nuevos términos que en una clase tradicional en la que el profesor es el que provee al alumno de información.

5. DURACIÓN

El Trabajo por Proyectos presenta la gran ventaja de poder ser adaptado a las necesidades de cualquier profesor o programación. Puede hacerse un día a la semana y alternándolo con otras actividades, dándole la duración deseada: desde un mes hasta un período trimestral o incluso prolongarlo a lo largo de todo un curso. Si el tema elegido implica cierta labor de investigación, recopilación de material fuera del aula, entrevistas, material fotográfico, etc., quizá sea necesario darle una duración amplia. Por el contrario, si nuestro objetivo es que los estudiantes aprendan o practiquen algo más limitado y concreto, se puede realizar un trabajo de corta duración y con un desarrollo mucho más simple. En este caso, se trata de hacer frente a una serie de tareas breves que tengan coherencia y un hilo conductor que dé sentido al proyecto.

Desde nuestro punto de vista, la ventaja de dedicarle un día a la semana y en alternancia con otras actividades es muy clara, ya que rompe la monotonía de la clase de lengua extranjera y nos permite «aparcarse» el libro de texto y otros materiales de uso generalizado, proporcionando una clase distinta con una implicación total del alumnado.

La duración depende también del tipo de grupo de aprendizaje de español. Hay una total diferencia entre los cursos de verano para extranjeros o un curso oficial de una escuela de idiomas. Cuanto más tiempo tengamos a los alumnos, tanto más partido podemos sacar del Trabajo por Proyectos. Si impartimos clase a lo largo de un curso académico, es interesante programar uno por trimestre, ya que cuanto más experiencia tienen los alumnos con este tipo de trabajo más alto y rápido será su nivel de aprendizaje.

6. MATERIALES

Dado el tipo de trabajo al que nos estamos refiriendo, cualquier material que sea válido para que los alumnos se sientan favorecidos en su desarrollo es, por supuesto, utilizable. De todas formas, y a modo de orientación, podemos mencionar aquellos más comunes que con frecuencia aparecen en el aula.

- Material gráfico: artículos de prensa, revistas, libros específicos o de consulta, fotocopias, publicidad estática, folletos turísticos, planos, fotografías, etc.
- Material audiovisual: cintas grabadas de música, entrevistas, vídeo, películas, publicidad dinámica, diapositivas, etc.
- Diccionarios. Es conveniente que cada grupo pueda trabajar con un diccionario monolingüe y otro bilingüe, especialmente si se trata de alumnado con un escaso conocimiento de español.

La aportación de material por parte de los alumnos está, con bastante frecuencia, estrechamente relacionada con la edad de los mismos. La gente más joven prefiere un tipo de material más colorista y menos formal que el que suelen aportar los adultos.

La publicidad, que como bien sabemos forma parte de la vida diaria, es un elemento de innegable valor en la clase de lengua extranjera. La aceptación es muy positiva y la búsqueda de material está al alcance de la mano: la prensa, las revistas o la televisión nos proveen de cantidad de anuncios de fácil explotación y que conectan al estudiante con el entorno más próximo y la realidad cotidiana.

7. VENTAJAS DEL TRABAJO POR PROYECTOS

No podemos dejar de comentar las ventajas de este sistema de trabajo y los beneficios que de él se desprenden, tanto para el profesor como para los propios alumnos.

- Favorece el autoaprendizaje y la propia responsabilidad del estudiante a lo largo de todo el proceso.
- Obliga a «negociar» y a ponerse de acuerdo, sentando las bases para futuros trabajos en equipo.
- Enseña los principios del aprendizaje investigador (búsqueda de material, lectura, fuentes documentales, resúmenes, etc.).
- Es altamente motivador para el estudiante.
- Favorece la comunicación en la lengua extranjera.
- Impulsa la cooperación entre personas y el trasvase de conocimientos de unos a otros.
- Posibilita el que el alumno tenga la oportunidad de utilizar de un modo «real» lo aprendido anteriormente.
- Estimula a los alumnos menos aventajados integrándolos en el grupo y dándoles una función.
- Favorece el descanso del profesor ya que delega parte de sus funciones y se convierte en monitor. El profesor servirá de ayuda, aclarará dudas, pero nunca tendrá un papel preponderante en la clase.
- Mejora la relación profesor-alumno.

8. PRESENTACIÓN FINAL

Una vez elaborado el trabajo, ha de ser presentado en el aula ante el profesor y el resto de los alumnos. Es obvio que se debe inducir a los estudiantes a efectuar una presentación correcta, a máquina u ordenador, legible, ordenada e ilustrada, en aquellos casos en los que el tema lo permita.

El grupo, autor de uno de estos trabajos, ha de explicar a los demás cómo se ha desarrollado el tema y a qué fuentes se ha acudido. También es posible animar a los compañeros a que realicen todo tipo de preguntas de su interés y siempre relacionadas con el tema objeto de exposición.

Si el profesor lo estima conveniente, es posible utilizar estos trabajos como material de español para el aula, siempre que se hayan corregido previamente y tengan aceptación. De hecho, es posible confeccionar unidades didácticas para su mayor aprovechamiento, organizar debates, dramatizar un diálogo o realizar

cualquier tipo de ejercicios gramaticales, tomando como base los proyectos realizados.

En el caso de presentar algún material audiovisual, la clase será espectadora mientras el grupo explica su trabajo, respetando siempre la utilización del español.

Finalmente, nos gustaría decir que hemos experimentado con proyectos durante algunos años con resultados altamente positivos. Para conocer el nivel de aceptación de nuestros alumnos elaboramos una encuesta inicial, otra (*FEED-BACK*) a mitad del proceso y una final de evaluación, que fue de aprobación total, dándose el caso de solicitud de repetición de un método que, sin lugar a dudas, introdujo un nuevo parámetro en el sistema de enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera.

9. POSIBLES CONEXIONES INTERDISCIPLINARES DE UN TRABAJO POR PROYECTOS

Mención aparte merece la posibilidad que nos ofrece este método para realizar conexiones con otros campos del saber. Si partimos del conocimiento globalizado, y no en compartimentos estancos como ha sido concebido de forma habitual, nos damos cuenta de la relación de cualquier tema (científico, cultural, histórico, musical...) con otro u otros que pertenecen al ámbito de la cultura que sustenta la lengua objeto de estudio.

Partiendo de nuestro ejemplo «Un extranjero en Madrid», podemos ilustrar nuestra propuesta. Es evidente que el tema sirve de eje central para desarrollar el trabajo, pero no faltarán referencias a lugares y personas que están presentes en la historia de la ciudad.

¿Cómo podemos establecer esta serie de relaciones?

Al ser Madrid el lugar geográfico del trabajo, podemos hacer relación a las actividades culturales que aquí se desarrollan: teatros (nos daría pie para hacer comentarios o escribir sobre autores teatrales, clásicos o modernos), música (referencia a compositores de diferentes épocas o a conciertos que se celebran), museos (grandes pintores clásicos o de vanguardia), cine (películas, festivales, actores y actrices)... Si queremos entrar en el aspecto histórico, no es difícil hacer un recorrido turístico por el Madrid de los Austrias, o detenerse ante determinados edificios de gran significación.

Como el trabajo parte siempre del interés de los alumnos, es fácil plantearse que algunos pudieran optar por recorrer parques o jardines, como el Botánico, estableciendo conexiones con las ciencias naturales. Si su interés se encuentra centrado en el campo de la geografía tampoco resulta difícil imaginar el tema centrado en la situación de Madrid, los habitantes, el tipo de ciudad, las comunicaciones, etc.

Los medios de comunicación, prensa, televisión, radio, pueden ser objeto de análisis y discusión. Las entrevistas reales son factibles en este caso y ayudan a sacar la lengua extranjera del aula. La fotografía de ciertos lugares de interés puede complementar un trabajo de estas características.

BIBLIOGRAFÍA

- FRIED BOOTH, D. L. (1986), *Project Work*, OUP.
LITTLEWOOD, W. (1981), *Communicative Language Teaching*, CUP.
HAINES, S. (1989), *Project for the EFL Classroom*, Walton on Thames, Nelson.
NUNAN, D. (1988), *The Learner-Centred Curriculum*, CUP.
CURRAN, C. A. (1972), *Counselling-Learning; A Whole Person Model For Education*, Apple River Press.
ELLIS, R. (1985), *Understanding Second Language Adquisition*, Oxford, OUP.
— (1987), *Second Language Adquisition in Context*, London, Prince Hall.
DAVIS, P. & RINVOLUCRI, M. (1990), *The Confidence Book*, Longman.
DELLER, S. (1990), *Lessons from the Learner*, Longman.
JONES, K. (1982), *Simulations in Language Teaching*, CUP.

APÉNDICE 1: ENCUESTA SOBRE EL TRABAJO POR PROYECTOS

A) TRABAJO POR PROYECTOS

1. Hacer este tipo de trabajo es:

- | | |
|--------------|----------------|
| a) aburrido | c) interesante |
| b) motivador | d) ineficaz |

2. Consideras que se aprende:

- | | |
|----------------|----------------------------------|
| a) mucho | c) nada |
| b) poco | d) algo |
| a) gramática | c) a redactar |
| b) vocabulario | d) a ponerse de acuerdo/negociar |

3. Favorece la comunicación entre vosotros:

- a) algo b) nada c) bastante d) mucho

y con el profesor:

- a) si b) no

4. Qué destrezas crees que se practican:

- a) escribir b) escuchar c) hablar d) leer

De entre éstas, ¿cuál se practica más? Menciona a), b), c) o d) por orden.

Haz cualquier tipo de comentario que creas conveniente.

B) TRABAJO EN EQUIPO

1. Trabajar en grupo favorece y desarrolla:

- | | |
|-----------------------|---------------------|
| a) la cooperación | c) la tolerancia |
| b) la responsabilidad | d) la autoconfianza |

2. ¿Qué crees que aprendes?:

- | | |
|--------------------------|-------------------|
| a) a investigar | d) a relacionar |
| b) a usar el diccionario | e) sólo el idioma |
| c) aspectos culturales | f) casi nada |

3. En cuanto al profesor:

- | | |
|-----------------------------|---|
| a) colabora suficientemente | c) no es necesario |
| b) colabora poco | d) lo necesito menos que con otro método de trabajo |

4. Escribe lo que opinas respecto a esta forma de trabajar.

Menciona las ventajas e inconvenientes que encuentras en él.